

Caer al agua durante una bella puesta de sol

La editorial cacereña Periférica recupera la brillante novela corta de 1937 'Un caballero a la deriva' del judío neoyorquino Herbert Clyde Lewis, una gran tragicomedia marinera

Alfonso Vázquez

■ La editorial cacereña Periférica tiene entre sus aciertos el rescatar a escritores perdidos de la primera mitad del siglo XX. Es el caso del neoyorquino de raíces judías Herbert Clyde Lewis, nacido en 1909 y fallecido en 1950 de un ataque al corazón, azotado por la ola intransigente del macarthismo, que lo había colocado en la lista negra de Hollywood.

Con la traducción de Ángeles de los Santos, Periférica publica ahora 'Un caballero a la deriva', su primera novela, editada originalmente en 1937. El comienzo no puede ser más atractivo y rotundo: «Cuando Henry Preston Standish cayó de cabeza al océano Pacífico, el sol empezaba a salir por el horizonte».

Ciertamente, no ha sido Clyde Lewis el primero en abordar este tema. Ya lo hizo en su juventud nada menos que Winston Churchill, que recordemos que además de insigne primer ministro británico también fue nombrado Premio Nobel en 1953. Churchill fue el autor del brevísimo relato 'Hombre al agua', que también explora la angustia del protagonista, en este caso un varón sin nombre que cae a las aguas del



Olas en el Océano Pacífico.

Mar Rojo por el mal estado de la barandilla de un buque correo.

Aunque se trata de un buen cuento, rematado por un buen final, 'Un caballero a la deriva' le gana con creces por su ambición narrativa y el acertado enfoque del au-

tor, que ha querido servir en bandeja al lector una tragicomedia marinera que bien habría podido filmar el Alfred Hitchcock de sus primeros tiempos, con buenas dosis de intriga y humor negro.

Herbert Clyde Lewis sitúa la acción en



HERBERT CLYDE LEWIS
Un caballero a la deriva
Editorial: Periférica
Traducción: Ángeles de los Santos
152 pp; 17 €

el 'Arabella', un carguero que realiza la ruta entre las islas Haway y Panamá y en la que el protagonista, el caballero Standish, un probo padre de familia de 35 años en busca de lo que Battiato popularizó con maestría: un 'centro de gravedad permanente'.

Y sin embargo, ironías del destino, al pisar una mancha de grasa Standish pierde el equilibrio y cae al ancho mar.

A partir de aquí el autor desarrolla una elegante e irónica novela coral que va recorriendo los puntos de vista de los tripulantes y pasajeros del 'Arabella', ajenos al drama, al tiempo que esculta el presente y el pasado del caballero Standish para explicar por qué viaja solo en un carguero en mitad del océano.

A la novela corta no parece faltarle nada, cada capítulo culmina de manera acertada con un cierre preciso mientras el autor va dosificando la angustia y la tragicomedia sigue su rumbo hasta un final que deberá descubrir y disfrutar el lector. Una novela en absoluta a la deriva.